COPIA
DEL DIARIO DE MADRID.

DESCRIPCION Y NOTICIAS DE LA ISLA Santa Elena, destinada por las Potencias aliadas para destierro de Napoleon Bonaparte.

La situacion de Santa Elena viene á ser en medio del vasto Océano Atlántico meridional, pues dista unas 400 leguas de la costa de Africa, y 600 de la América, á los 8.° 5.′ 50.″ de long. occid., y 15.° 50.′ de lat. merid. Está apartada, segun Linschot, 150 millas ó leguas de España de 40 pasos geométricos del Cabo de Buena-Esperanza, 350 de la Etiopia, y 310 del Brasil. La descubrieron los portugueses, y señaladamente Juan de Nova, de la misma nacion, el dia de Santa Elena á 21 de mayo de 1502. Halláronla desierta; y habiéndola poblado de algunas castas de animales, como ganados, perdices, faisanes y otros volátiles, que en lo sucesivo se han aumentado considerablemente, la abandonaron poco despues. En seguida se apoderaron de ella los holandeses, quienes no hicieron gran caso despues del descubrimiento del Cabo. Se la tomó á estos la compañía inglesa de las Indias hácia el año de 1600; pero en 1672 la volvieron á recuperar otra vez los holandeses; por último la reconquistaron y poseen en el dia los ingleses, habiéndola puesto en un buen estado de defensa. La importancia de esta Isla consiste principalmente en servir de escala y refresco á los navíos que vuelven de la China y de las Indias á Europa.

Santa Elena no es otra cosa al parecer sino la cima de una inmensa montaña, cuya enorme base está sepultada en el mar; por este motivo es muy dificil su abordage, pues como se dexa entender está por todas partes rodeada de escarpadas rocas: ademas, como el viento corre siempre del S. E., por poco que un baxel se ponga á sotavento no le es posible arribar á ella. Su circunferencia es de unas 50 millas, de largo tendrá 10 leguas

poco mas, y 6 de ancho. Al parecer ha sufrido toda esta isla un grande incendio, como lo demuestra el terreno, que en algunos parages es ceniciento, y por lo tanto absolutamente estéril. No obstante esto, son muy fértiles los valles de la Iglesia y de las Naranjas. Las alturas estan cubiertas de verde, y tienen algunos árboles silvestres, entre los quales los hay con ojas parecidas á las de la salvia, y casi del mismo olor, y estos son los que suministran el ébano: sus flores tambien despiden una espece de goma del color de la arábiga. Otras hay que producen bellas flores encarnadas y blancas como nuestros tulipanes, de modo que forman una hermosa vista, y ademas llevan un frutillo semejante al trigo sarraceno. Tambien se hallan cantidad de yerbas útiles, como peregil, mostaza, verdolagas, hacederas, manzanilla y otras, que comidas en potage ó ensaladas se ha experimentado ser muy buenas contra el escorbuto. Crece en las alturas otra yerba parecida al espliego; su gusto acedillo es bastante agradable, tiene las hojas de un dedo de largo, y terminan en punta como las orejas de un conejo. Tambien hay berros, y otra yerba á manera del tabaco de olor, como el de las hojas del nogal. Cree Mr. Verhoven, sabio naturalista holandes, de quien extractamos la mayor parte de esta relacion, que no carecerá de alguna virtud medicinal, y espera que en lo succesivo alguno hará la prueba. El uso de todas estas yerbas contribuyó de tal modo á la curacion de los que estaban enfermos del escorbuto, que en menos de ocho dias se halló la mitad de ellos en estado de ir por sí mismos á cogerlas y condimentarlas, y aun de cazar cabras y javalíes, que los hay en abundancia. Tambien la hay de perdices, tórtolas y pavos reales; mas son difíciles de coger sin escopeta ó alguna arma arrojadiza.

Tiene esta isla de particular no haber en ella bestias feroces, leones, osos, lobos &c., ni páxaros de presa, como águilas, buitres y gavilanes, ni aun reptiles venenosos. Todo lo que hay de incómodo son unas arañas muy corpulentas, y moscas tan gordas como langostas. Por la parte meridional de Sta. Elena se elevan ciertos islotillos que, propiamente hablando, no son sino rocas, donde se ven millones de paviotas negras, y de otros páxaros que depositan sus huevos en ellas, y son muy buenos de comer, como igualmente di-

chos páxaros. Algúnos de sus cerros tienen terrazgos muy particulares,asi en el color,como en sus demas qualidades. Molre las exâminó detenidamente, y dá una estensa relacion en su Diario (1), al qual remitimos á los curiosos por no hacer mas pesada esta descripcion.

El terreno en la mayor parte de la isla puede producir muchos centenares de granos de trigo de la India por uno que se siembre; pero se aprovechan poco los naturales de esta abundancia, á causa de que las ratas (de que hay un número prodigioso), orugas y otros insectos, segun dice Owinton, viagero ingles, se comen las simientes antes que lleguen á germinar. Este obstáculo para la agricultura ha determinado á los habitantes á convertir la mayor parte de las tierras en pastos, donde crian numerosos rebaños. Tambien es apto para viñas; y se nota que los frutales se logran mejor, porque su altura les pone á cubierto de las mordeduras de los insectos, y por otra parte no es el alimento que mas les quadra. Se ha observado como cosa singular que los frutales, y en particular el peral, que han sido trasplantados de Inglaterra, llevan al mismo tiempo flor, frutas verdes y maduras. Los mas dias sobreviene una lluvia ó especie de rocío fuerte, al qual sigue un sol hermoso, que dando sobre los frutos adelanta mucho su madurez; es decir que el temperamento del clima, no obstante su inmediacion á la linea, aumenta en gran manera la fertilidad del suelo.

La compañía de las Indias, á quien esta isla fue dada por la corona de Inglaterra, pobló el pais de personas de ambos sexôs, y sus numerosas familias no se resienten de ningun modo de la esterilidad á que algunas veces estan sujetos por las causas arriba dichas.

A la extremidad del valle Chappel hay una ciudad ó poblacion, defendida por el fuerte James. El número total de los habitantes será de 200 almas, incluyendo de 500 á 600 hombres de tropa, y otros tantos esclavos. El célebre Cook estuvo dos veces en esta isla desde 1.° hasta 4 de mayo del año de 1771. Entonces la halló en un estado deplorable; despues en 16 del mismo mes y año de 75 se sorprehendió al verla tan considerablemente mejorada, con nuevos edificios, nueva iglesia &c., aumentada su poblacion, un nuevo y cómodo embarcadero &c.

(1) Voyages de la Comp. Holland. tom. 4. pág. 14.

Descansó algunos dias, é hizo una buena descripcion, en la que por menudo refiere varias particularidades. (1) Entre otras cosas habla de una especie de serpiente que se encuentra en sus montañas, y segun su parecer debe exîstir alli desde la primera creacion de los animales al principio del mundo. En efecto es dificil de concebir cómo todo lo que no ha sido criado en aquel tiempo, ó llevado posteriormente por la industria del hombre, puede encontrarse en un sitio tan separado del resto del mundo por mares de una extension tan inmensa; á menos que no se admita la hipótesis de que esta isla es el resto de una gran porcion de pais, que por alguna extraordinaria convulsion de la naturaleza se ha aplomado, quedando quasi del todo sumergido en el Océano. . . . Diremos por último que los habitante, de Santa Elena estan sujetos á pocas ó ninguna enfermedad, y que es en extremo abundante de pesca el mar que baña sus costas, hallándose tambien en ellas un número excesivo de cangrejos y ostras mejores que las de Holanda. = J. G.

(1) An account of the Voyages undertaken by the order of his present Mayesty for making discoveries in te Southern Hemisphere &c. By John Havvkesurorth, 44. D. 4° mr. London 1773, 3 vol.

Con licencia. Sevilla, imprenta castellana y latina de Don Anastasio Lopez, calle de la Mar: 1815.